



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás Valdivia

Docencia vinculada y empleabilidad

En la educación superior actual, la relación con el mundo laboral es un componente esencial para la formación de profesionales bien preparados. La docencia vinculada con orientación práctica, integrando conocimientos académicos con las necesidades del mercado, sumando componentes en contextos reales y relevantes, y con metodologías apropiadas para tal efecto; son claves para enriquecer la experiencia estudiantil, que además busca aumentar la empleabilidad de los egresados y el cumplimiento del perfil de egreso.

Nicolás Fleet destaca, en sus artículos, la importancia de mantener un diálogo constante entre la academia y el entorno laboral. Este enfoque permite que los egresados desarrollen competencias técnicas y habilidades prácticas necesarias para enfrentar desafíos reales en sus profesiones. Al involucrarse en proyectos reales desde sus disciplinas, los estudiantes adquieren habilidades de resolución de problemas, trabajo en equipo y liderazgo, lo que aumenta significativamente su confianza y empleabilidad.

Para los docentes, la interacción con el mundo laboral es enriquecedora. A través de la docencia vinculada, los educadores pueden actualizar sus enfoques pedagógicos y recibir retroalimentación valiosa del sector productivo.

Esto les permite actualizar conocimientos y ajustar metodo-

logías, garantizando que la educación se mantenga alineada con las tendencias y demandas del mercado.

Desde la perspectiva de los empleadores, colaborar con instituciones educativas es crucial para identificar y aportar al desarrollo del talento pertinente. Esta vinculación permite fortalecer la currícula, fomentando habilidades específicas que necesitan en fuerza laboral. Esto crea un ciclo beneficioso tanto para las empresas como para los estudiantes, quienes aumentan sus oportunidades de contratación.

Valorar la vinculación con el entorno laboral implica reconocer que la educación debe ser un proceso integral, que proporcione una educación significativa y contextualizada. La implementación de proyectos de aprendizaje-servicio, prácticas profesionales y pasantías son ejemplos concretos de cómo la docencia puede hacer una diferencia significativa en la calidad de la educación superior.

Por lo tanto, fortalecer la docencia con orientación práctica y vinculada, no solo beneficia a estudiantes y docentes, sino que también mejora la competitividad de la fuerza laboral en un entorno global demandante. Incorporar modelos de formación que prioricen esta vinculación es fundamental para formar profesionales capaces, responsables y altamente competitivos.